

Cultura y Socialización

Dimensiones de la cultura

Clase 2



Introducción

En el complejo entramado de las sociedades contemporáneas, comprender las dinámicas de la sociedad contemporánea, caracterizada por la globalización y la interconexión constante, los conceptos de cultura y diversidad se han vuelto más relevantes que nunca. Ya no podemos pensar en una única forma de vivir o de ver el mundo, sino en un mosaico de realidades y experiencias que se entrelazan y, a veces, se confrontan.

¿Te has preguntado alguna vez qué es la cultura realmente? Es mucho más que un conjunto de tradiciones o expresiones artísticas; es el tejido invisible que conecta a las sociedades, influye en nuestros valores, moldea nuestras percepciones y, de manera crucial, determina el futuro que estamos construyendo. Este tema busca darte las herramientas para entender esta complejidad, invitándote a reflexionar sobre tus propias vivencias y las de quienes te rodean, para que puedas navegar con mayor conciencia y empatía en nuestro mundo cambiante.

2. Dimensiones de la cultura

RDA 1: Comprender los conceptos sobre diversidad cultural y social como un fenómeno humano en las sociedades postmodernas actuales.

La cultura es un concepto multidimensional y polisémico que puede abarcar tanto la totalidad de una sociedad como lo más elemental y simple de la vida humana (Sandoval Forero, 2009).

Imagen 1

Figuras humanas integradas en un mosaico simbólico, representando la diversidad de realidades y experiencias culturales



Nota. Adaptado de Figuras humanas integradas en un mosaico simbólico, representando la diversidad de realidades y experiencias culturales

La cultura es, ante todo, un fenómeno humano. Se define como la totalidad compleja que incluye conocimientos, creencias, arte, ley, moral, costumbres y cualquier otra capacidad y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad (Tylor, 1871, citado en Sandoval Forero, 2009). Es todo lo que la humanidad inventa, produce y transforma, lo que nos distingue de otras especies (Sandoval Forero, 2009). Lo fundamental es que la cultura se aprende, se comparte y se transmite entre los miembros de una sociedad (Burnett, citado en UNAM Thesis, Undated).

No es algo innato, sino que se moldea a lo largo de nuestras vidas, desde la infancia hasta la adultez, a través de procesos de socialización primaria y secundaria (Sánchez Parga, 1998).

Figura 2

Elementos simbólicos de la vida cotidiana conectados a una figura humana, representando la dimensión cultural de lo simple y lo complejo



Nota. La imagen muestra cómo lo cotidiano y lo complejo se entrelazan en la construcción cultural de la experiencia humana.

En el contexto actual de globalización, las fronteras culturales se vuelven cada vez más virtuales, y la cultura dominante puede llegar a las culturas más aisladas (Sandoval Forero, 2009). Esto genera tanto conflictos como demandas por el derecho a la diferencia y la aceptación de realidades multiculturales (Sandoval Forero, 2009). Aquí es crucial diferenciar entre multiculturalismo e interculturalidad. El multiculturalismo se refiere a la existencia de muchas culturas distintas que coexisten, no necesariamente de forma antagónica (Sandoval Forero, 2009; Semprini, 1999, citado en Parker et al., Undated). Por otro lado, la interculturalidad implica una interacción, un diálogo y un reconocimiento mutuo entre culturas, abordando las relaciones de poder y las asimetrías históricas (Sandoval Forero, 2009; Salas, Undated, citado en Parker et al., Undated). La clave es avanzar hacia una comprensión actualizada que promueva la tolerancia y el diálogo intercultural (Sandoval Forero, 2009).

2.1. Religión

La religión es una dimensión fundamental de la cultura, y su influencia se extiende a todos los aspectos de la vida social. No es una esfera separada de la cultura, sino que forma parte de un constructo general que define la edificación de las sociedades, ayudando a construir la personalidad en la infancia y asegurando la cohesión social a través de la configuración de un ethos colectivo (Camarena Adame & Tunal Santiago, 2009).

Desde las ciencias sociales, especialmente la antropología cultural, la religión se estudia como una expresión cultural que determina la acción social. Se analizan sus orígenes, sus características y cómo incide en la identidad colectiva e individual (Camarena Adame & Tunal Santiago, 2009; UNAM Thesis, Undated). Teorías importantes en este campo incluyen el evolucionismo de Tylor y Spencer, el funcionalismo de Durkheim y las perspectivas psicológicas de Freud (Camarena Adame & Tunal Santiago, 2009).

Un ejemplo claro de la influencia de la religión en la vida cotidiana se ve en los **mitos** y **ritos**. Los mitos, para un ser humano que vive en un mundo mítico, no son meras historias; son narraciones sagradas que proponen una forma histórica diferente de entender la realidad, con un carácter de verdadero y lleno de significados religiosos (Eliade, 1983b, citado en Camarena Adame & Tunal Santiago, 2009). Por ejemplo, un relato sobre cómo una entidad divina llevó a cabo la primera pesca no solo transmite una técnica, sino que también forma parte de la identidad colectiva de la comunidad (Eliade, 1983b, citado en Camarena Adame & Tunal Santiago, 2009).

Imagen 3

Figura mítica con bastón frente a un pez, rodeada de símbolos sagrados, representando el mito como forma histórica de verdad colectiva



Nota. La imagen ilustra cómo los mitos, mediante símbolos y figuras sagradas, expresan verdades colectivas en la historia cultural.

Los ritos, por su parte, son las acciones que reproducen los mitos, concretando en el espacio real lo que solo existía en el mundo escrito u oral, transmitiendo de manera eficaz los mensajes implícitos a los miembros de la comunidad (Camarena Adame & Tunal Santiago, 2009). ¿Has participado alguna vez en una celebración tradicional que para ti es solo una fiesta, pero que para otros tiene un profundo significado religioso y ancestral? Eso es la expresión viva de la interconexión entre mito, rito y vida social.

A pesar de las teorías de secularización, que predijeron el declive de la religión en la esfera pública, esta ha demostrado una gran capacidad de adaptación a las transformaciones sociales, manteniendo un lugar central y ganando presencia en la vida cotidiana (Fabris, Undated) (ver enlace 1).

Título del enlace relacionado: *La religión en la política global: Entrevista al profesor Peter Mandaville*

Descripción breve del enlace relacionado: Este video analiza cómo la religión influye en la política exterior de distintos gobiernos.

Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=Vb6eEtQpq2g>

Sin embargo, es fundamental no confundir la religión con la cultura o la civilización. Asimilar estos conceptos puede llevar a problemas de discriminación, ya que vincula la religión a identidades étnicas o territoriales específicas, y puede deslegitimar las conversiones o las formas de religiosidad desarraigadas como “inauténticas” (Cornejo Valle, 2023). Por ejemplo, si una religión se considera la “esencia” de una nación, las minorías religiosas pueden ser marginadas (Cornejo Valle, 2023).

En un mundo globalizado, el auge de los conflictos étnicos y religiosos ha reafirmado el papel de las religiones en la reivindicación de identidades individuales y colectivas (Sandoval Forero, 2009). Sin embargo, esto también ha dado lugar al **fundamentalismo**, una postura que concibe la propia creencia como suprema y puede llevar a la negación de otros credos o a la radicalización de posturas (Camarena Adame & Tunal Santiago, 2009; Cornejo Valle, 2023). La tolerancia, entendida como “soportar a distancia”, no es suficiente (imagen 4); se necesita comprensión y respeto genuino, que permitan la convivencia y el crecimiento mutuo (Almeyra, 2004, citado en Camarena Adame & Tunal Santiago, 2009).

Imagen 4

Figura autoritaria bloqueando símbolos religiosos, representando el fundamentalismo y la negación del pluralismo



Nota. La imagen representa cómo el fundamentalismo y la censura pueden limitar la diversidad religiosa en una sociedad plural.

El diálogo interreligioso y la interculturalidad son cruciales. Esto implica reconocer que las culturas y religiones no son rígidas ni inmutables, sino que están en continuo proceso de negociación (Pompa, 2002, citado en Parker et al., Undated). La pluralidad de pensamientos y experiencias en un mundo cada vez más interconectado nos desafía a repensar nuestras propias verdades y a abrirnos a las perspectivas del “otro” (Basset, 1999, citado en Parker et al., Undated).

2.2. Historia

La enseñanza de la historia es una herramienta clave para la construcción de la identidad nacional, siendo un encargo social fundamental de la escuela y del Estado (Guamán Gómez et al., 2020). Desde el surgimiento del Estado liberal y el auge de los nacionalismos en el siglo XIX, la historia escolar ha tenido un papel determinante en la asignación de saberes nacionales y la promoción de una identificación acrítica con una nación específica (Molina Puché et al., 2017). Piensa en los símbolos patrios (imagen 5) que aprendiste en la escuela y cómo te hacían sentir parte de algo grande.

Imagen 5

Escena escolar con maestro y estudiantes frente a símbolos patrios, representando la enseñanza nacionalista de la historia en el siglo XIX



Nota. La imagen refleja cómo en el siglo XIX la educación nacionalista utilizaba símbolos patrios para transmitir valores y narrativas históricas.

Históricamente, la enseñanza de la historia se ha centrado en aspectos políticos, militares y diplomáticos, y en las figuras históricas prominentes. Sin embargo, con el tiempo, se ha diversificado para incluir dimensiones como la economía, la sociedad, la geografía, la ideología y

la cultura, reconociendo también la actividad del hombre común en la sociedad, incluso desde la historia local (Guamán Gómez et al., 2020).

Sin embargo, persisten desafíos. Uno de ellos es el **etnocentrismo**, donde la enseñanza de la historia a menudo enfatiza lo nacional, relegando la historia de “los otros” a un segundo plano o presentándola desde una perspectiva que glorifica al colonizador (Molina Puché et al., 2017).

Otro desafío importante es la necesidad de fomentar el **pensamiento crítico** en los estudiantes. No se trata solo de transmitir conocimientos sobre hechos y fechas, sino de desarrollar la capacidad de cuestionar, indagar y buscar explicaciones en la memoria colectiva de los pueblos (Guamán Gómez et al., 2020). La historia, si bien es la vía para mantener viva la memoria, también puede ser un instrumento manipulable para proyectos sociales ajenos al beneficio colectivo (Guamán Gómez et al., 2020).

En el contexto de las sociedades posmodernas y globalizadas, las aulas son cada vez más multiculturales debido a los procesos migratorios. Esto hace que sea imperativo un enfoque plural e intercultural en la enseñanza de la historia, uno que valore y defienda el derecho a las diferencias, y que se aleje de la tradición eurocéntrica (Molina Puché et al., 2017). Esto significa que la historia no solo sirve para conocer la cultura del pasado, el arte y las tradiciones, sino también para tolerar y respetar otras ideas, costumbres y libertades (Escámez, 1994, citado en Molina Puché et al., 2017).

En Ecuador, por ejemplo, las legislaciones educativas buscan fortalecer la identidad nacional, la lengua y la cultura, incluyendo la enseñanza de lenguas ancestrales e historias no oficiales en los currículos (Ecuador. Asamblea Nacional Constituyente, 2008, citado en Guamán Gómez et al., 2020). Sin embargo, existen falencias en la implementación, como la insuficiencia de metodologías interculturales y rezagos discriminatorios hacia las culturas originarias (Guamán Gómez et al., 2020). Esto te invita a reflexionar: ¿cómo crees que tu historia personal, con sus particularidades, se entrelaza con la historia oficial de tu país?

2.3. Política

Cuando hablamos de **política**, a menudo pensamos en elecciones, partidos o gobiernos. Pero la política, al igual que la cultura, tiene una dimensión mucho más amplia. La **cultura política** se refiere a las conductas y comportamientos, los valores, las ideas, percepciones y representaciones

relacionadas con lo político (Sánchez Parga, 1998). No se limita a un concepto rígido, sino que se asemeja a un “poliedro conceptual” con múltiples planos y ángulos (Sánchez Parga, 1998).

Las **instituciones sociales y políticas** de un país son el principal parámetro para indagar la cultura política, ya que condicionan las representaciones, ideas, valores y comportamientos políticos en una sociedad (Sánchez Parga, 1998). Al mismo tiempo, estas instituciones son la materialización de los discursos e ideales de una sociedad sobre sí misma (Sánchez Parga, 1998). Es lógico, entonces, que una forma de acercarse a la cultura política de una sociedad sea indagando las opiniones y valoraciones sobre sus instituciones (Sánchez Parga, 1998).

Los **medios de comunicación** (imagen 6) juegan un papel central en la configuración de la conciencia colectiva y la cultura política. En sociedades donde las instituciones integradoras son débiles, los medios pueden convertirse en referentes permanentes para los ciudadanos (Sánchez Parga, 1998). Sin embargo, esta influencia masiva puede transformar la opinión pública de un concepto político libre y conflictivo a una suma de ideas más compartidas o producidas por los propios medios (Habermas, 1981, citado en Sánchez Parga, 1998; UNAM Thesis, Undated). ¿Crees que las noticias que consumes moldean tu percepción política más que tus interacciones directas con el gobierno o la comunidad?

Imagen 6

Personas recibiendo información de medios masivos como televisión, radio y redes sociales, representando la influencia de los medios en la opinión pública



Nota. La imagen ilustra cómo los medios de comunicación masivos influyen en la formación de la opinión pública a través de diferentes canales informativos.

La relación entre religión y política es compleja y constante (ver enlace 2). La supuesta separación entre ambas es una noción incompleta, ya que ideas poderosas y con raíces históricas de largo aliento sobre la identidad nacional se articulan con formas de religiosidad (Manrique & Ramírez, Undated).

Título del enlace relacionado: *Religión y política: Recorridos recientes de una relación*

Descripción breve del enlace relacionado: Este capítulo examina la relación entre religión y política en la Argentina democrática actual.

Enlace: <https://www.teseopress.com/debatesredhisel4/chapter/religion-y-politica-recorridos-recientes-de-una-relacion/>

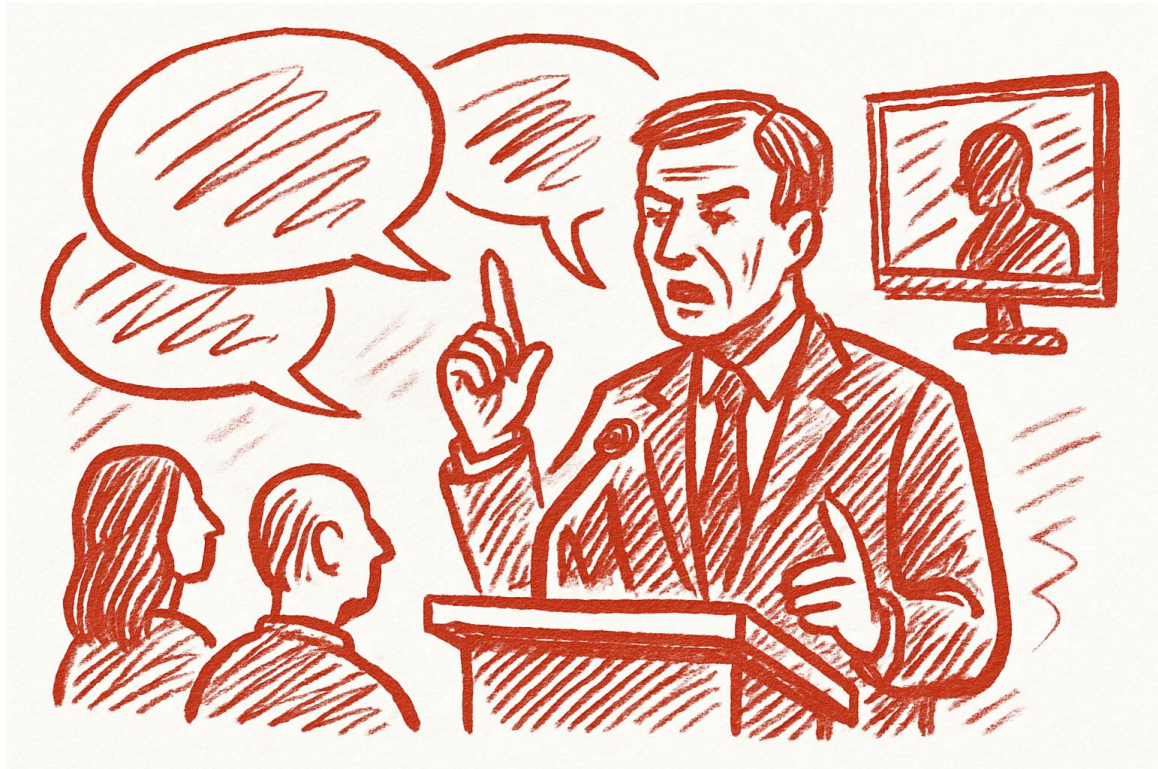
En América Latina, la religión y la política tienen convergencias y conflictos, y lo religioso no se limita a lo institucional, ni lo político solo al Estado (Parker et al., Undated). Las reconfiguraciones de las sociedades civiles y los estados latinoamericanos, en el proceso de inserción a la globalización capitalista, han modificado los referentes religiosos y políticos y sus relaciones mutuas, aumentando la complejidad y haciendo imposibles los enfoques reductivos (Parker, Undated, citado en Parker et al., Undated).

Un aspecto crucial en la cultura política de muchas sociedades es la **desigualdad**. En la sociedad ecuatoriana, por ejemplo, una radical desigualdad condiciona su particular cultura política (Sánchez Parga, 1998). Esta desigualdad cultural es legitimada y se reproduce a través de hábitos y comportamientos sutiles, y el “trauma de la memoria colonial” la garantiza como un riesgo y una amenaza (Sánchez Parga, 1998). Esto llevó a una “*desciudadanización* de los derechos civiles”, donde los derechos específicos (indígenas, mujeres, niños) se priorizan sobre la condición ciudadana, impidiendo la legitimación de las igualdades (Sánchez Parga, 1998). Esta es una realidad que trasciende las clases sociales y permea las percepciones de desigualdad en todos los niveles (Sánchez Parga, 1998).

Finalmente, la ausencia de una “cultura de diálogo político” y la falta de acuerdos y consensos básicos son rasgos que marcan la cultura política ecuatoriana, señalando una deficiente cultura contractual (Sánchez Parga, 1998). El discurso, la comunicación y la palabra (imagen 7) son los factores que racionalizan la política, haciendo efectiva la deliberación (Sánchez Parga, 1998). La clase política a menudo carece de consultoría y asesoramiento, sometiéndose a la ideología mediática (Sánchez Parga, 1998).

Imagen 7

Político hablando desde un podio frente a la audiencia, con burbujas de diálogo y transmisión en vivo



Nota. La imagen representa cómo los discursos políticos se amplifican a través de la comunicación pública y los medios de transmisión en tiempo real.

Referencias Bibliográficas clase 2

- Camarena Adame, M. E., & Tunal Santiago, G. (2009). La religión como una dimensión de la cultura. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 22(2), 63–88.
- Cornejo Valle, M. (2023). Religión no es lo mismo que cultura. *Cuestiones de Pluralismo*, 3(1). <https://doi.org/10.58428/WDYM3048>
- Ecuador. Asamblea Nacional Constituyente. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial No. 449.
- Exitoycultura.com. (2025). *Descubre cómo la cultura moldea nuestro futuro*. <https://www.exitoycultura.com/2025>
- Fabris, M. (s.f.). Religión y política: Recorridos recientes de una relación compleja. En *Debates de REDHISEL*. TeseoPress. <https://www.teseopress.com/debatesredhisel4/chapter/religion-y-politica-recorridos-recientes-de-una-relacion/>
- Guamán Gómez, V. J., Espinoza Freire, E. E., León González, J. L., Ugarte Armijos, M. F., & Peña Nivicela, G. E. (2020). La enseñanza de la historia: una herramienta clave para la construcción de la identidad nacional. *Universidad y Sociedad*, 12(5), 454–461.
- Kaufman, A., & González, H. (2004). ¿Qué es una política cultural y cuál es su relación con la cultura política? *Argumentos*, 4, 8–32.
- Klawter. (2021). *Las 6 dimensiones culturales de Hofstede*. SciELO. https://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-50722021000100006
- Manrique, C., & Ramírez, C. (s.f.). *La relación entre religión y política en perspectiva global*. Universidad de los Andes.
- Molano L., O. L. (2007). Identidad cultural: un concepto que evoluciona. *Opera*, (7), 69–84.
- Molina Puché, S., Miralles Martínez, P., Deusdad Ayala, B., & Alfageme González, M. B. (2017). Enseñanza de la historia, creación de identidades y prácticas docentes. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 21(Extraordinario), 331–357.
- Parker, C. (s.f.). Religión, cultura y política en América Latina: Nuevos enfoques (A modo de introducción). En C. G. Parker, O. P. Lopes Jr., & B. H. Rezende (Eds.), *Religión, política y cultura en América Latina: Nuevas miradas* (pp. 7–21). TeseoPress.
- Parker, C. G., Pimentel Lopes Jr., O., & Brunno Herculano Rezende, D. (Eds.). (s.f.). *Religión, política y cultura en América Latina: Nuevas miradas*. TeseoPress.
- Sánchez Parga, J. (1998). *Cultura política en la sociedad ecuatoriana*. ILDIS - Abya-Yala.

Sandoval Forero, E. A. (2009). Dimensión socioantropológica de la cultura. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 1(1), 71–104.

UNAM Thesis. (s.f.). *Tesis: Dimensiones de la cultura*. Universidad Nacional Autónoma de México. (consulta interna, sin URL disponible)

Glosario clase 2.

Interculturalidad: Implica el diálogo y la interacción entre culturas diversas, reconociendo las asimetrías y buscando el respeto mutuo, más allá de la mera coexistencia.

Multiculturalismo: Existencia de muchas culturas variadas y de distintos tipos en un mismo espacio, sin que necesariamente sean antagónicas.



La excelencia no se improvisa

síguenos

